



LA TRANSITORIEDAD DE LOS SISTEMAS DE CREENCIAS.

Fredy H. Wompner G.

wompner@gmail.com

Resumen

Este artículo comienza explicando lo que son y representan los sistemas de creencias para luego intentar describir la importancia e implicancias que tiene sobre cada persona sus propios sistemas de creencias. También se abordan las distintas variables que condicionan estos sistemas y la forma de cómo es posible reestructurar estos sistemas de creencias en torno a obtener un mayor grado de realización y éxito en la vida. Finalmente se establece una relación entre los sistemas de creencias y los estados de conciencia de cada individuo.

Summary

This article begins by explaining what they are and represent belief systems and then attempting to describe the importance and implications that has for each person their own belief systems. It also addresses the different variables that affect these systems and the way how you can restructure these belief systems around to get a higher level of achievement and success in life. Finally, establishing a relationship between belief systems and states of consciousness of each individual.

Introducción

Cada vez con mayor frecuencia vemos como se derrumban nuestros sistemas de creencias más básicos. Lo que demuestra lo transitorias que pueden llegar a ser todas aquellas cosas que consideramos como inamovibles verdades. Ejemplos de esto, tenemos un sinnúmero en la historia reciente de la humanidad, tal es el caso de Copérnico con el sistema heliocéntrico donde puso fin a miles de años de creencias equivocadas con respecto a la ubicación de la tierra en el Universo o también es el caso de Colon quien derribo la creencias de un mundo plano o Darwin con su teoría de la evolución que contradijo el origen bíblico desde un punto de vista más bien literal, son sin duda muchos los ejemplos que se



pueden mencionar, así como el hecho de que hoy en día la duración misma de nuestras creencias es cada vez más corta y breve. Sin ir más lejos en el tiempo reciente está en la retina el impacto generado por la teoría de la relatividad de Einstein con todas sus implicancias (subjetividad del tiempo, curvatura del Universo, existencia de agujeros negros, etc.), el desarrollo de la energía atómica, la llegada del hombre a la luna, la fecundación in-vitro, la clonación de la oveja Doly y muchas otros sucesos que han cambiado nuestra íntima forma de pensar y entender la realidad que vivimos, es decir que han afectado nuestras creencias más fundamentales. Se podría decir que la realidad consensuada que estamos viviendo actualmente está experimentando un derrumbe de creencias. La gente ha construido su vida basándose en la fe de que las creencias son hechos inamovibles, o atributos de la existencia que son verdades indiscutibles, pero las creencias son acuerdos con respecto a la realidad y los acuerdos se pueden cambiar. Podemos pensar por esto que todo cuanto hemos creído comienza a desmoronarse para dar lugar a una experiencia más directa con lo que es real, con lo que aparece en la profundidad de cada pensamiento, aquello que es la causa final y el origen primero, me refiero a la inmensidad de Dios. Se trata sin dudas de un momento histórico donde el derrumbe de los sistemas de creencias parece marcar el fin de una era y el comienzo de otra. Es esencial entender que las creencias son pensamientos que amontonamos en nuestra imaginación (consciente, subconsciente o inconscientemente) y en la imaginación todas las cosas son reales.

La importancia de nuestras creencias

Todo lo anterior debe llevarnos a pensar respecto de la importancia y el impacto que tiene en nosotros los sistemas de creencias que albergamos, ya que es fácil darse cuenta que actuamos y vivimos de acuerdo a como creemos y por lo tanto nuestras creencias actúan también sobre nosotros generando límites y demarcaciones que no nos sentimos autorizados para poder transgredir y esto hará también la diferencia entre aquellas cosas que podamos lograr y aquellas que no, lo anterior nos permite establecer la siguiente regla existencial: "Como observas afecta lo que percibes como verdadero y cómo crees afecta lo que puedes lograr".

Una coincidencia notable con esta regla surge cuando analizamos lo planteado por la teoría de la relatividad en términos de señalar que el tiempo es una variable definida por el observador, o dicho de otra forma el tiempo no corre



igual para todos los observadores, y si esto ocurre con el tiempo que siempre hemos considerado como inamovible, cuanto más con las demás variables que sabemos que están sujetas a cambio con facilidad.

Las cosas que decimos que son ciertas acerca de un nivel de existencia pueden no ser ciertas en otro nivel de existencia. Las cosas que vemos como ciertas desde una perspectiva pueden no ser ciertas desde otra perspectiva. La mayoría de los desacuerdos y conflictos, especialmente acerca de religión, filosofía y psicología, no se deben tanto a lo que es visto sino a un desajuste de los niveles o perspectivas.

Las practicas y los procedimientos que transforman vidas en un nivel de existencia pueden no funcionar o no tener ningún efecto en otro nivel de existencia.

Conocer el marco de referencia del observador es esencial para evaluar lo cierto de una observación. Ejemplo de esto es que los borrachos a veces sí ven hechos increíbles, puesto que los sistemas de creencias tratan directamente con la conciencia que las utiliza, se auto-adaptan al nivel de existencia que está experimentando la persona.

Lo que determinamos que es la existencia puede organizarse fácilmente en categorías o niveles específicos. Podemos definir y categorizar la existencia por el impacto o certeza con que la percibimos, por el acuerdo o deseo expresado por otros puntos de vista, o por el sistema o método por el cual es percibido.

Podemos hablar acerca de realidades personales, realidades sensoriales o realidades conceptuales, acerca de similitudes y diferencias, pero en el análisis final, siempre que hablamos acerca de cualquier nivel de existencia, estaremos hablando acerca del resultado de nuestras creencias.

Las creencias son las lentes de color que filtran, de todo lo que es, lo que deseamos experimentar.

Las creencias pueden ser muy poderosas. Las creencias tienen un mayor efecto sobre el éxito o fracaso de una persona que cualquier técnica u oportunidad.

Las creencias determinan como uno experimentará la vida. Pueden asistir o impedir.

Las creencias, que pueden auto-examinarse y auto-determinadamente modificarse, pueden ser herramientas útiles para sanar, lograr, motivar y descubrir. Pero las creencias invisibles o adoctrinadas que dominan la conciencia y



permanecen como indudablemente ciertas, son la raíz de las causas del sufrimiento individual. Pueden ser severamente limitantes o hasta auto-saboteadoras.

¿Es que las personas pueden aprender a manejar sus creencias?

¿Y el manejar sus creencias tendrá algún efecto sobre su realidad? ¡La respuesta a ambas preguntas es un sí profundo!

La siguiente pregunta es: ¿qué tan difícil es manejar las creencias? Ahora tienes que tomar en cuenta la auto-conciencia, la cordura, la disposición o la motivación por la cual la persona cambia, al igual que la metodología que utiliza. No todo mundo es capaz de auto-examinarse. No todo mundo está cuerdo. Además, algunas doctrinas de creencias están diseñadas para remitir y protegerse contra ser inspeccionadas, o para castigar a cualquiera que las cuestione o las cambie. Y finalmente, algunas metodologías solamente son rituales para sustituir a las viejas creencias con nuevas sin elevar el auto-determinismo del individuo. Todas estas son dificultades que debe prever una tecnología efectiva del manejo de creencias.

¿Qué son los sistemas de creencias?

A lo largo de la vida, vamos acumulando experiencias y creencias sobre como son, o como deberían ser las cosas. Son "nuestras verdades" y de acuerdo a ellas es la forma en que nos desenvolvemos en los diferentes casos que se nos van presentando.

Las otras personas también tienen sus verdades, algunas de ellas han vivido situaciones similares a las nuestras, otros individuos han tenido vivencias opuestas. Las creencias "constituyen la base de nuestra vida, el terreno sobre que acontece, ellas nos ponen delante lo que para nosotros es la realidad misma. Toda nuestra conducta, incluso la intelectual, depende de cuál sea el sistema de nuestras creencias auténticas.

Se puede decir que poseen un sentimiento de adhesión a algo o a alguien de cuyo sentido es difícil dar razón. Si presentan un carácter normativo, se las denomina "valorativas". Si se combinan con otras, conforman "visiones del mundo", las fundamentadas en la fe y la trascendencia son "religiosas", y las "políticas" se hallan incorporadas en las ideologías. Pero en todas ellas existe un proceso de internalización individual y colectivo. Y constituyen el fundamento justificativo de la



acción humana, a pesar de que en ocasiones es difícil dar cuenta de aquello que se cree.

En efecto, su función es satisfacer la necesidad que tiene el hombre de comprender el sentido de su vida y del mundo que comparte con sus semejantes.

Este razonamiento permite formular el siguiente supuesto de trabajo: los sistemas de creencias elaborados y transmitidos por el hombre conforman contextos significativos dentro de los cuales se desarrollan la actividad humana.

Las distintas variables que actúan sobre las creencias

Las creencias cambian y van evolucionando a medida que crecemos y ganamos edad. Por ejemplo durante los primeros años de vida se tiene creencias tales como "los bebés los trae la cigüeña", "Quien trae los regalos en la navidad es Santa Claus" y "los niños desobedientes se lo lleva el viejo del saco", mas adelante en la etapa de la adolescencia nos volvemos un poco idealistas y solemos creer en las "princesas encantadas" o "príncipes azules", abanderizamos nobles ideales que nos acompañan hasta los primeros años de nuestra adultez como "la justicia social", "la protección del medio ambiente", "la igualdad de género", etc.. Y ya cuando somos completamente adultos nos volvemos mucho más prácticos y racionales desconfiando de muchos ideales y creyendo más que nada en los criterios de costo y beneficio sobre cada situación.

Así como en el caso de las edades, los sistemas de creencias cambian de una cultura a otra, siendo conocidas las grandes diferencias entre la cultura occidental y la oriental, basta señalar a modo de ejemplo que en el mundo musulmán las mujeres se cubren completamente el cuerpo hasta la cara, mientras que en los países americanos existen playas nudistas y toda clase de exhibición del cuerpo.

También la religión depende de nuestro sistema de creencias. Las creencias religiosas son el fundamento de las religiones y del culto religioso.

La mayoría de las religiones poseen sus fuentes teológicas, un determinado o indeterminado número de escritos o tradiciones orales que consideran, ya sea inspirados o revelados por divinidades (y por lo tanto sagrados Sagradas



Escrituras), o no inspirados pero de provecho espiritual. Entre otros están la Biblia, el Corán, la Torá, el Bhagavad Gita, etc.

Las creencias religiosas se refieren a la aceptación de afirmaciones de carácter sobrenatural, sagrado o divino, tales creencias se relacionan con la existencia, características y culto hacia una deidad o deidades; la intervención divina en el universo y la vida humana (Providencia), los valores y prácticas centradas en las enseñanzas de un líder espiritual. En contraste con otros sistemas de creencias, las creencias religiosas están, habitualmente, codificadas.

Por otro lado las emociones juegan un rol también importante sobre las creencias. Creer en algunas cosas nos hace sentir bien (como en el perdón de los pecados) y en otras mal (como en el Apocalipsis), de eso no cabe duda alguna.

Sin duda "todo está en la mente" pero la mente no es como un tablero de control con una llave para cada emoción. Moldeando nuestras creencias podríamos controlar nuestras emociones, y entender, explicar o predecir nuestra conducta (o al menos conseguir la conducta deseada). Se plantea aquí la decisión de creer que no puede llevarse a cabo con solo decirlo. No hay inicialmente una razón para creer, sino una razón para hacer que nosotros creamos. Y ésta puede ser una razón para que nos predispongamos a creer. Actuar como si creyéramos puede llevarnos a creer. Pero en torno a la decisión de creer se presentan las paradojas de la decisión de creer. "(...) la decisión de creer sólo puede ser llevada a cabo exitosamente si está acompañada de la decisión de olvidar, una decisión de olvidar la decisión de creer." Otra vez la vida emocional pareciera escapárenos de las manos, abriendo nuevamente el problema de la racionalidad, las emociones y la conducta humana.

Sistemas de creencias para el éxito

Nuestra percepción de la realidad es lo que va formando y actualizando nuestro sistema de creencias, y nuestro sistema de creencias es la atmósfera donde operamos diariamente en todos nuestros roles que tenemos en la vida, como persona, como profesional, como pareja, como empresario, etc. Por tanto, nuestro sistema de creencias será el combustible y energía para lograr todo lo que



queremos en la vida, o podrá ser al mismo tiempo nuestra propia barrera y limitación para hacer realidad nuestras metas. Afortunadamente, existen maneras para poder cambiar nuestro sistema de creencias. El punto de partida es la toma de conciencia de que siempre hay una manera de obtener una mejor versión de uno mismo, de nuestra empresa, luego buscar ayuda profesional que nos permita tener nuevas perspectivas de aquello que cada uno tiene como su propia realidad, tener mente abierta para aceptar las nuevas opciones que se nos plantean y tenemos al frente, Lo anterior desencadena una energía interna muy poderosa que cuando la ponemos en acción entonces somos capaces de generar nuestro propio cambio, y finalmente nuestro compromiso personal transformado en este nuevo orden de cosas.

Es importante recordar que vivimos en un mundo de cambio permanente, y que, sea lo que hayamos hecho para llegar a donde estamos ahora, seguir haciendo lo mismo no nos garantiza el éxito de mañana. ¿Cuántos de nosotros sabemos en realidad lo que queremos? Nuestra percepción depende de nuestro sistema de creencias. Seamos abiertos al cambio, a nuevas perspectivas para percibir la realidad, a la posibilidad que siempre podemos hacer mejor hoy lo que hicimos ayer, y a la ayuda profesional. Muchos temen al fracaso, otros al éxito. El poder y la acción están dentro de usted.

Este tema es muy importante porque somos y actuamos en la vida, según el sistema de creencias que tengamos sobre nosotros mismos.

Por ejemplo, creemos que somos personas poco agraciadas físicamente, y poco queridas en nuestra familia, seguramente actuaremos como personas que no son lindas, es decir apocadas, mostrando posturas corporales encogidas, pisando por el mundo como sobre cáscaras de huevos...

Otro ejemplo, sería que en nuestro hogar hubieran estimulado nuestras virtudes, nos hubieran querido mucho y nos lo hubieran demostrado en todo momento.

La consecuencia, es decir el resultado que se manifiesta en el trabajo, en las relaciones afectivas con otra gente o en el devenir cotidiano, seguramente es muy diferente en las dos circunstancias de vida.



Las personas que triunfan en, creen en si mismas, saben que son merecedoras de lo mejor del universo. Que en él hay mucho para todos.

Y los que no creen en si mismos sino piensan que no merecen nada, porque son feos, egoístas o lo que fuera que les habrán hecho creer terminan recibiendo de la vida eso mismo, lo que tanto temen.

Conozco una persona, que muchos años de su vida pensó que "no era inteligente" y que "la cabeza no le daba" según sus palabras, por lo tanto no fue a la Universidad, porque pensó que no lo podría hacer, que le iría mal.

Esta fue una decisión, es decir de no ir a la Universidad, que ocasionó múltiples y desagradables inconvenientes ya que pensaba en su interior que había algo malo en ella, ante las continuas puertas que se le cerraban cuando buscaba trabajo, a pesar de que era muy capaz de desempeñarse en algunas de las ofertas, pero como no tenía estudios superiores, éste era un impedimento, para contratarlo.

Hoy después de varios años, tiene dos trabajos, por cuenta propia, pero aspira a estudiar una carrera que le gusta mucho, y de nuevo necesita tener estudios superiores. Hoy esta persona, está muy feliz, a pesar de estar cansada por tanta actividad. Pero pasó algo muy importante, ella misma se asombró de que isí podía!, isí era inteligente!, y sí lograba cada mes, rendir una materia de acuerdo a las metas que se había planteado.

Sus creencias sobre si misma, cambiaron, y por lo tanto su vida, también está cambiado, ahora sabe que puede.

Conciencia y sistemas de creencias

Hay muchas maneras de ver las cosas, y el modo en que interpretamos nuestro lugar en la vida depende de lo que aquello en que hemos decimos creer.

Para recuperar el poder en vuestra vida, es imperativo que comprendamos nuestras creencias personales y colectivas. Somos quienes somos y estamos donde debemos estar en relación a lo que creemos con respecto a nosotros mismos; no importa lo que estamos viviendo, ya que nuestras creencias son el



fundamento y crean esas experiencias. Por regla general, las creencias tienen mucho que ver con el poder de crear.

Las creencias son decisiones que tomamos y acuerdos que suscribimos con respecto a la realidad; son un cúmulo de invisibles ladrillos, moldeados según nuestra interpretación de la realidad, que se acumula a lo largo del tiempo, y desde donde construimos un concepto con respecto a nosotros mismos en relación con nuestro lugar en la existencia.

Las creencias son los programas según los cuales construimos las experiencias de nuestras vidas.

Si echáis un vistazo a vuestras vidas, veréis los resultados creativos de vuestro propio programa interno.

Todo el mundo tiene múltiples creencias tomadas de muchas fuentes. La herencia genética, las tendencias familiares, las experiencias infantiles, las influencias culturales y numerosas impresiones de otras personas son parte de la serie de creencias que definen nuestra experiencia en la realidad tridimensional de este mundo. Creencias son los pensamientos, en gran parte jamás cuestionados, con respecto a vosotros mismos y al mundo en general.

Nuestras creencias nos predisponen al éxito o al fracaso. Si nuestra visión del mundo es optimista, por regla general estaremos motivados, tendremos una actitud positiva y viviremos la vida con entusiasmo y alegría: sin embargo, si nuestra visión del mundo tiende a ser pesimista e interpretamos de manera pesimista la realidad, entonces nuestra sensación de desesperanza y desespero nublará a cada uno de nuestros encuentros.

La gente sufre por dolor y confusión debido a la propia creencia de carencia de poder, una creencia que es tan antigua como el susurro del tiempo: todas las formas de conciencia tienen que pasar por varias etapas de aceptación de la propia responsabilidad referente a su poder y cada visión de la creación. Nuestros encuentros en el mundo exterior son un reflejo de nuestra realidad interior: nos convertimos en lo que pensamos; por ello, en el momento en que cambiamos nuestros pensamientos, nuestra vida cambia inevitablemente.



Nuestras creencias establecen los preceptos de como queremos manejar nuestra ser biológico.

La humanidad se está poniendo a prueba para ser mucho más consciente de cómo utilizar el poder del pensamiento. Hemos nacido con muchísimas habilidades; sin embargo, nuestras creencias insisten en el hecho de que son impotentes; por ello, estas habilidades están bloqueadas o, incluso, se han erradicado de las conexiones neuronales a una edad muy temprana.

La humanidad ha desarrollado, una especie de miedo colectivo ante el poder de crear. Estos tiempos exigen que conozcamos nuestra mente y nuestras creencias para convertirnos en un creador extraordinario de nuestra realidad. Nacimos en la Tierra para manejar una forma de poder.

Se puede afirmar que la humanidad crea el mundo en general debido a acuerdos colectivos inconscientes y muy antiguos. Estamos participando en un acuerdo colectivo que se ha propuesto explorar la naturaleza de la realidad desde el punto de vista tridimensional y contribuimos a energizar la experiencia colectiva mediante la convicción y el pensamiento.

Los seres humanos somos muy creativos sin ni siquiera ser conscientes de ello. Sin ningún esfuerzo podemos soñar nuestra realidad mundana más amplia como un lugar para explorar la existencia. Nuestra elección en la realidad física se basa en lo que nosotros creemos que es posible.

El sistema de inteligencia de nuestro cuerpo está continuamente verificando el pasado, el presente y el futuro. Mientras nosotros estamos profundamente imbuidos en nuestra propia experiencia «aquí y ahora», todos los pensamientos y sensaciones que exploramos sin esfuerzo alguno son procesados inmediatamente y casi simultáneamente emitidos al mundo exterior y a través del tiempo.

Existimos dentro de una infinita red de información que es intercambiada continuamente a nivel celular sin que seamos conscientes de ello. La gente que comparte nuestro actual medio ambiente conoce inconscientemente nuestras creencias y expectativas, además de nuestras intenciones y órdenes internas.



Cada célula de nuestro cuerpo es un mecanismo de comunicación multisensorial y multifacético. Nuestra visión del espacio y del tiempo se crea esencialmente a través de nuestra propia biología. La actual metamorfosis de la conciencia puede conducirnos a abrir y activar nuevos mecanismos sensoriales que van más allá de los cinco sentidos del gusto, tacto, oído, olfato y vista.

Los poderes psíquicos son una parte natural de nuestra tecnología interna, son herramientas para un mejor manejo interior. Cuanto más conscientes seamos del programa que funciona en nuestro ordenador biológico, más fácil será crear aquello que deseamos. Nuestras células emiten lo que somos (llevamos un gran cartel en vuestro campo energético) mediante frecuencia y telepatía. Nuestras células también escuchan todos nuestros pensamientos (conscientes, subconscientes o inconscientes) y, como resultado, se están modulando continuamente para enviar la señal exacta para atraer lo que queramos.

Una vez más, nuestra atención es una mina de oro personal y cuando aprendemos a valorar y utilizar ese tesoro, podemos fortalecernos para viajar tanto al mundo interior como al mundo exterior. Dónde y cómo gastamos nuestra energía psíquica tiene una importancia enorme para entender cómo creamos nuestra vida.

Una práctica que nos ayudara enormemente será la de centrarnos durante un momento en nuestra respiración y visualizar aquello que deseamos. Así, sentados en silencio, consideremos que recuperamos el poder en nuestra vida. La vida es rica y está repleta de significados simbólicos, y profesar respeto a todos los encuentros de la vida nos ayudará a ampliar la mente y aunar nuestra identidad y propósito.

Las creencias son muy poderosas y, tanto si las conocemos como si las ignoramos, son las que preparan el escenario para nuestras experiencias. Luego, claro está, estamos condicionados por nuestra cultura, sociedad, familia y religión, temas que nos acompañan desde el primer momento de nuestra vida y que ayudan a definir la naturaleza de nuestra realidad. Ya que la información o las creencias que nos son impuestas no constituyen el cuadro completo de la realidad; por ello, con frecuencia vivimos nuestra vida en un solo camino de la existencia y mientras



tanto nos estamos perdiendo un gran número de oportunidades no mencionadas, porque aceptar las creencias que nos limitan es como llevar una camisa de fuerza durante toda la vida. Nuestras creencias más profundas determinan la dirección de nuestra vida; son representadas todos los días y distribuidas mediante nuestros pensamientos y actitudes. La gente que elige el camino del miedo no ve la bifurcación de la carretera (sus creencias le ciegan literalmente, nublando y eliminando cualquier posible y probable opción. camino o solución). Es de esta forma que nuestras creencias condicionan y califican el espacio que nos rodea, creando una impronta electromagnética que, al fin y al cabo, es lo que atrae a todas las experiencias de nuestra vida. Todos los pensamientos producen vibraciones energéticas y, aunque no podamos ver esas frecuencias, el aire está lleno de ellas.

Bibliografía

Agustina Borella, Racionalidad amplia: Creencias y emociones. Universidad Nacional de La Plata Nov. 2008. Disponible en Internet: (<http://viiijf.fahce.unlp.edu.ar/programa/ponencias/BORELLA%20Agustina.pdf>).

Barbara Marciniak "Recuperar el poder – sabiduría pleyadiana para un mundo en caos". 2004. Disponible en Internet: http://www.bibliotecapleyades.net/pleyades/pleyades_marciniak05.htm.

Mahbub ul Haq, El paradigma del desarrollo humano, Revista entelequia, 2006.

Michel C. Jackson, Pensamiento sistémico: Holismo creativo para gerentes. Universidad de Ull, Reino Unido, 2003.

Ramiro Espino de Lara, Educación Holística, Instituto Mexicano de Estudios Pedagógicos, 2005.

Gallegos Ramon, Educación Holística: Pedagogía del amor universal, Mexico. Editorial Pax, Mexico, 1999.